

Tomás  
Gárgaras, o  
Selberschaden-

Freude

—

en seis licencias  
tremendistas

*As I sit weighing and weighing  
my responsible tristia,  
For what? For the ear?  
For the people behind-backs?*  
Seamus Heaney

*e del mio vaneggiar vergorgna è'l frutto*  
Petrarca

TAL, me encuentro  
soliloquio, alharaco.  
Finjo aún, por si alguien  
junto a nadie, asqueado ya  
del preludio a mi personaje  
pintoso, charlatán,  
posero acalambrado en su pose.  
Me odio... y entonces estornudo.

EL MIEDO NO DEJA DORMIR,  
 lo único que funciona es el miedo.  
 Ascende la desesperación,  
 exhala la expectativa, la fatiga  
 crece, aumenta la amargura.  
 No sirve cerrar los ojos.

La pérdida de confianza, la desilusión,  
 su cota, el revelarse egoísta sí, que miento,  
 malagradecido, soy guagua manipuladora  
 que hago llorar... *ohs de ayes*, esto regresa  
 en la luz azul: las personas que has sido  
 y no logras expulsar  
 y las que te hirieron, la represalia en escabeche,  
 sombras de insultos, odio añejo  
 con ganas de gemir, esto regresa.  
 Tu negligencia: años sin  
 siquiera una brizna de cuidado.  
 La vida desatenta trama atrás,  
 oceánica revienta  
 pausas para verse reflejado  
 Narciso entre mojones:  
 bola de helado media sumergida,  
 medio ahogada en su propia pena.  
 Colmo de arrepentimientos,  
 el jamás insistido cunde

una frazada de plomo, un plumón  
 como una puerta derribada  
 sobre el pecho o muro  
 encima tras terremoto, que arresta  
 en luz azul. Vueltas de sifón,  
 de escalera de incendio, enredado  
 en sábanas como lonjas hediondas  
 para estrujar sollozo seco, desaliento, con  
 el corazón después de un orgasmo no,  
 después de un llanto, metiendo la cabeza  
 al otro lado de la almohada  
 bajo un nudo corredizo más fresco.  
 Allí cavan en la arena, cavan en la nieve  
 los latidos: el miedo  
 no deja dormir.

APAGÓN, VEN. Solicito envejecer  
adrede, inmolándome a solas, soez.

Pronto, al frote,  
matadero del animal interior,  
con lija de fierro en la saliente  
hasta borrar.

Espumarajo de la repetición,  
diaria ración de urna  
salta de más, además.  
Otra inmersión sin que la ropa  
alcance a secarse, sin romper  
la soldadura del circuito nervioso,  
noche a noche repasándome,  
programador, triste de belleza  
porque olvido la música  
me detesto.

\*

Se vuelcan los anaqueles.  
Los billetes de colores del día, molidos  
en monedas a borbotones  
sobre el suelo, y llueve también  
fuera del cuarto:  
tamborilea burla.  
Mal embalsamado, el cadáver  
se acomoda en el cuerpo.

Mi última visión son arroyos  
de vela derretida: endureciéndose  
escurre, deletrea, mancha.  
Dilapidado, riego  
un cementerio de canciones,  
¿con recompensa, prensa  
de uvas para vinagre, el permiso  
para un episodio de perversión?  
Al menos, un sopor cebado frente a  
pantallas salpicadas, teclados en remojo.  
Anticipado al computador,  
yo mismo me apago, *tan tarde*  
*que es temprano* y el sol  
embadurna de oro.

MI TRABAJO ESTA NOCHE ERA MI PENA,  
este calcular sombra en penumbra,  
interesado en mi hedor.

Declarar los impuestos de mis ánimos  
peores y culpas antiguas: un fajo  
fondeado, color moretón *páginas*  
*donde brillara mi vergüenza*, arquitectura  
de mi desidia: enclenque toldo en  
vendaval, estacas levantándose.

Derrotero en retrospectiva,  
olisqueaba de un eructo  
los ingredientes de la frustración.

Vivisector, me hacía tira  
por un anticucho de latidos selectos  
y seguía vozarrón, vendedor ambulante,  
ostra convulsa  
en torno a su grano de dolor  
nacarado por si acaso  
al cielo lo embellece el charco.

Así abarroté galeras  
de yoes esclavos remando a morir,  
estadios con hinchas del imbécil en mi,  
el imbécil en mi, casi aquilatado.

*Trataba de levantarme*  
*tirándome del pelo para arriba.*

Lo mejor mío corría con taco  
alto sobre adoquines.

Hasta la cúspide de esta aguja  
escalé para no querer estar aquí.

Pues yo mismo soy barricada  
en mi camino, *ven conmigo*:

me pondré de lado.

Tengo miedo a perder la maravilla.

**Tomás Cohen is a Berlin-based writer and translator from Chile. He has been awarded grants by the Pablo Neruda Foundation (Chile), Translators House Looren (Switzerland) and the Baltic Center for Writers and Translators (Sweden). He is author of the books “Redoble del ronroneo” (Buenos Aires Poetry, 2016) and “Un árbol de luz íntima” (Ediciones Bastante, 2019). His poetry has been translated into six languages and featured in a number of international publications.**